



De la leyenda a la UNAAT: La toma de Huancucro

From the legend to the UNAAT: the taking of Huancucro

Recibido: 15/08/2023
Revisado: 25/09/2023
Publicado: 31/10/2023

Daniel Edgar Ameri Santos ^o
^o *Institucion Educativa Industrial 32 Tarma*

RESUMEN

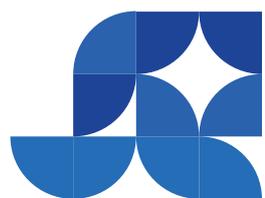
La Universidad Nacional Autónoma de Tarma El propósito de este artículo es dar a conocer los pormenores de cómo se ha desarrollado los procesos para el funcionamiento de La Universidad Nacional Autónoma Altoandina de Tarma, en la ciudad universitaria de Huancucro (Acobamba – Tarma). A manera de crónica narrativa, se recoge testimonios de los actores en la que se manifiestan las grandes dificultades que se ha tenido y el esfuerzo de los comuneros, pobladores notables y autoridades tarmeñas que han hecho para que se haga realidad el terreno donde se construiría la futura ciudad universitaria que ahora es una realidad. Los actos narrativos llegan a descripciones épicas de leyenda cuando se registra cronológicamente los sucesos desde “la toma de Huancucro” hasta la consecución formal de los terrenos que culminó con la donación de 4.3. hectáreas por parte del Sr. Dalton y la donación de 15 hectáreas por parte de la comunidad. El tipo de investigación es cualitativa, cuyo recojo de la información se hizo a través de entrevistas a varios personajes de la provincia de Tarma y el Distrito de Acobamba. El resultado se da a conocer por testimonios y pasajes reconstruidos del acto épico y valor de los comuneros para tener una universidad propia en Tarma.

Palabras clave: *UNAAT; Huancucro, leyenda, Acobamba, Tarma.*

ABSTRACT

The purpose of this article is to present the details of how the processes for the operation of the National Autonomous University of Tarma, in the university city of Huancucro (Acobamba – Tarma), have been developed. As a narrative chronicle, testimonies from the actors are collected in which the great difficulties that have been experienced and the efforts of the community members, notable residents and Tarmeña authorities who have made the land where the town would be built become a reality. future university city that is now a reality. The narrative acts reach epic descriptions of legend when the events are chronologically recorded from “the taking of Huancucro” to the formal acquisition of the land that culminated with the donation of 4.3. hectares by Mr. Dalton and the donation of 15 hectares by the community. The type of research is qualitative, whose information was collected through interviews with various people from the province of Tarma and the District of Acobamba. The result is made known through testimonies and reconstructed passages of the epic act and courage of the community members to have their own university in Tarma.

Key words: *UNAAT; Huancucro, legend, Acobamba, Tarma.*





INTRODUCCIÓN

El viento gélido despertaba el día surcando los cerros Tranca, Pumampi y Picoybamba en las montañas del corazón de Agobamba, donde vivían antes los Naupas y Tupis; estas tribus se disputaban el territorio más próspero para el cultivo de maíz y la caza.

Reconstruyendo la historia, en las épocas antiguas en estas zonas de Acobamba (Tarma), los Naupas vivían entre animales del Apu Pumampi, cazando a quien se atreviera a cruzar sus dominios en la “Montaña de la Fe” y de sus flores hermosas, llamadas orquídeas, escondidas en las quebradas profundas del gran Shalacoto y la montaña grisácea de Tranca. Para ellos la tierra era bendecida con diamantes de manantiales y ellas eran las lágrimas de su Dios. Mientras que la Luna los vigilaba de noche y el Sol en el día.

Ahí donde el filántropo, maestro y abogado Danton Aníbal Hidalgo Valverde, cuenta la leyenda que, hace muchos años, durante la época Incaica, los Naupas, huyendo del ejército del Tahuantinsuyo, siguieron el curso del río Tarma y llegaron hasta Picoybamba,... el joven por rescatar a su amada trató de escalar con uñas y dientes, pero los Tupis lo capturaron y sin piedad le arrancaron los ojos en Matara... —desde entonces, existe en Matara, dos puquiales que germinaron de los ojos del valiente Naupa y en lo alto, al borde oeste del Picoybamba, se halla la bella doncella convertida en una estalactita blanca, cónica, a modo de una “huayunca”, motivo del nombre del cerro: Huayuncayog— (Testimonio de Danton Hidalgo)

METODOLOGÍA

El estudio tiene enfoque cualitativo. Se ha realizado entrevista a distinguidos ciudadanos acobambinos para la cristalización de la Universidad Nacional Autónoma Altoandina de Tarma.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los inicios

Todo transcurría con total tranquilidad en la vida diaria de los tarmeños y acobambinos, y hacía siglos que no se enfrentaban en lucha de ideas. Pero un día llegó el agua de la sabiduría a la provincia tarmeña para saciar la sed de sus hijos estudiosos, y fue cuando comenzó a fluir las discrepancias de quien donaría el terreno para la nueva universidad propia de Tarma que el pueblo quería. Molestó tanto a algunos tarmeños que, Acobamba ofrecía en donación el terreno de Huancucro. Entonces decidieron declarar la guerra de propuestas para no aceptar el terreno que antes escribió su propia historia —La leyenda de Huayuncayog—. Mientras los comisionados de la UNAAT, sentían el gozo de que habían despertado el espíritu de los Taramas y Agobambinos por el progreso de la provincia tarmeña.





Corroían por todos lados la sabia opinión de los pobladores:

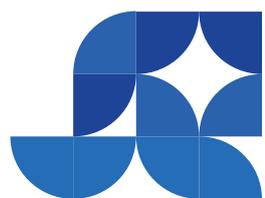
–La gran oportunidad rondaba a los pueblos del Ande. Y que todas las autoridades deberían luchar para que la universidad se construya dentro del distrito Tarma; y no justifica que se vaya a un distrito...

–La universidad, si o si tenía que estar en el corazón de Tarma, ...era muy pronto para tomar una decisión del cual la universidad se construyera en el cerro Huancucro / Picoybamba, por razones que el lugar es un botadero y existe una mina...

Como en pocas oportunidades en su historia, los ciudadanos de Tarma, como: Carlos Tapia, Kike Orihuela –extinto–, Rocío Campos, Luis Palomino, Susana Barboza, y entre otros, se unieron e hicieron una oposición férrea para evitar que la universidad se vaya a Huancucro / Acobamba. Para tal fin, conformaron su “Comité de Defensa” que resulto un rotundo fracaso al tratar de detener los avances de la donación del terreno de Huancucro / Picoybamba. Ellos lucharon haciendo ver sus legítimos derechos argumentando que “la universidad era para Tarma, y si no era para Tarma no era para nadie”. Pero el pueblo de Acobamba se movió silenciosamente, como ya contaremos en los próximos párrafos, y se hizo respetar como nunca: “Declarando personas no gratas a los opositores” –colgaron una gigantografía con los nombres de los opositores, y fue colocado en la esquina de la escuela “Adolfo Vienrich” del distrito de Acobamba. Las gestiones para la donación del terreno en mención, nunca se durmió ni se dormían sus hombres ilustres. Y sus frutos se cosechan, ahora, en beneficio de la provincia de Tarma.

Figura 1

Pobladores en los terrenos de la futura UNAAT





Mientras las discusiones seguían en calles y emisoras, diciendo: “que Huancuro no era aparente para la ciudad universitaria y, además, estaba muy distante de la ciudad de Tarma”; pero el maestro Danton Aníbal Hidalgo Valverde, con su espíritu impetuoso, salió de su Acobamba una tarde radiante y siguió el cauce de su impulso con destino hacia la ciudad de Tarma, en busca de una entrevista con el Presidente de la Comisión Organizadora de la “Universidad Nacional Alto Andina de Tarma” –UNAAT–. Al llegar, cruzó el límite que dividía las discrepancias. En ese momento los beneficiarios de la UNAAT, ya habían cursado un documento al burgomaestre distrital, Carlos Paz Valenzuela, donde solicitaban la donación de un terreno. El alcalde y sus regidores no parpadearon ni un instante, e inmediatamente pasaron el documento a la Comunidad Campesina “San Miguel” de Acobamba. Mientras tanto, los comisionados de la UNAAT, no podían creer lo escuchado, y advertir que, el abogado Danton Aníbal Hidalgo Valverde, ofrecía transferir 4,3 hectáreas de terreno de su propiedad, a favor de la casa de la sabiduría; y tendió puentes con la Comunidad Campesina de Acobamba, para iniciar las tratativas con los directivos de dicha comunidad; a sabiendas que la UNAAT si o si tenía que sanear las observaciones para su licenciamiento y que los plazos se ahogaban con el peligro de la inexistencia de la UNAAT.

Visto en peligro de la UNAAT; sacudían las voces moribundas de su creación por la ciudad de Tarma. Pero la dificultad era que la municipalidad de Tarma, no contaba con un terreno como para la futura ciudad universitaria. Fue cuando Percy Omar Camayo Salazar –Osama–, en una de sus tertulias, informó del acontecer al empresario Manuel Ponce Ayala.

–¡Hola, don Manuel! ¿Cuándo llegaste?

–Hoy mismo, acabo de llegar, mi estimado Omar. Tome un vuelo Lima – Jauja, y hoy mismo regreso a las cuatro de la tarde a la ciudad de Lima. Tú ya sabes, yo siempre me doy mis escapaditas para ver a nuestro querido Señor de Muruhuay.

–¡Ah, eso sí! Siempre usted, don Manuel, nos das las sorpresas..., y eso agrada a nuestra gente.

–Bueno, tú sabes que yo quiero mucho a mi Acobamba, al igual que a nuestra hermosa gente ¿Y qué me cuentas, Omar?

–Don Manuel, hay una novedad, pero al mismo tiempo es la oportunidad de grandeza para nuestra querida Acobamba. Y creo que, usted, llego por el llamado de nuestro Señor de Muruhuay.

–Así. No te creo.





–Sí, don Manuel. Ahora es cuando lo necesitamos para su ayuda jurídica y lo que se venga.

Entonces el empresario iluminado por su visión de futuro, no tardó en reaccionar con profunda emoción, a sabiendas que había llegado la oportunidad para poner sus buenos oficios a favor del progreso y modernidad de su Acobamba. Él llegaba al Santuario del “Señor de Muruhuay” motivado por su fe y creencia, como año a año lo viene haciendo; a veces toma el vuelo por sus propias motivaciones, y llega a su Acobamba para cumplir algunas agendas, y, el mismo día regresa a la ciudad de Lima. Y creo que, el Cristo de la Roca, lo había traído exclusivamente, para tal misión. Y así fue que, aquella tertulia, dio inicio a las agendas de nutridas comunicaciones y reuniones con funcionarios de mucha influencia del ámbito nacional. Fue cuando, Manuel Ponce Ayala, se comunica con el empresario Antonio Camayo Valverde.

–Aló, hola Manuelito, ¿cómo estás?

–Mi querido Antonio. Aquí muy bien.

–Me enteré que estabas por nuestra Acobamba y nuestro Santuario.

–Bueno, tú sabes mi querido Toño. Siempre visitando a nuestro “Señor de Muruhuay”, y quizás me llamó él. Porque, hay algo urgente que coordinar...

–De qué se trata, Manuelito.

–Acabo de informarme por boca de Osama que, la universidad necesita condiciones para ir a nuestra Acobamba.

–¡A caramba, Manuelito! Que hay que hacer.

–Necesitamos tus buenos oficios, para que el presidente Ollanta Humala, nos apoye en ese tema de la universidad. Eres su amigo..., y te va escuchar a ti mi querido Antonio.

–¡Ah! Claro que sí. –Entonces Manuelito, haz las coordinaciones previas a nivel gubernamental.

–Excelente, mi querido Antonio.

–Bueno, Manuelito. Ahora mismo, me contacto con él Presidente. Y mueva tus contactos en los ministerios. Luego, ya me comunicaré también con ellos.

Y fue así que, las amistades de Manuel Ponce Ayala, como: el Ministro de Educación de aquel entonces, Jaime Saavedra Chanduví; el Presidente del Concejo de Ministros, Juan Jiménez Mayor; y así como muchas otras personalidades se contac-





taron. Las influencias a alto nivel se dio gracias a la amistad del empresario, Antonio Camayo Valverde, con el Presidente Ollanta Humala. Y fue cuando, Toño Camayo, el año 2016 trae al premier Juan Jiménez Mayor al Santuario del “Señor de Muruhuay”, y desde allí planificaron y observaron de manera visionaria de lo que sería la UNAAT en los próximos cincuenta años para las generaciones venideras.

En su retorno a la ciudad de Lima los altos funcionarios platicaban el tema de la UNAAT, motivados por la amistad y confianza de sus amigos acobambinos. Manuel Ponce Ayala y Antonio Camayo Valverde, regresaron con los altos funcionarios y el sequito de seguridad de la alta autoridad gubernamental. Ya con las coordinaciones dadas, indudablemente había un pendiente de levantar las tres observaciones del Consejo Nacional de Fundación de Universidades –CONAFU–

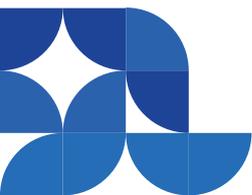
Figura 2

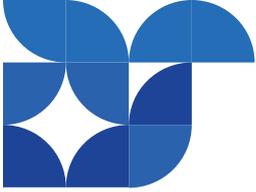
Comuneros que resguardaban los terrenos comunales, en pleno alimento



La primera observación fue la toma de posesión del terreno de Huancuro a favor de la UNAAT. Se ejecutó a pedido de Manuel Ponce Ayala, y, él lo exigió a la comunidad campesina de Acobamba para tomar acciones inmediatas del mismo. El resultado fue contundente con las acciones muy organizadas para la toma de Huancuro, no solo por la experiencia y visión de futuro, sino, por su formación como abogado encontraba la salida legal del mismo, para que los campesinos no bajaran la guardia en dicha toma.

La segunda observación logra levantarse, con la intervención del empresario Antonio Camayo Valverde, quien envía una excavadora CAT 329 –bastante grande–, con el apoyo de los hermanos Alarcón: Perico y Pepe Alarcón Gallardo, en su traslado





de la ciudad de Lima a Matara. El mismo que ingresó por Matara parte baja –donde antes era el vivero del Ingeniero Soto–, y pasaron el río Tarma para dirigirse hacia el sector de Niño Pluma –por tradición en la época Colonial, la gente de Tupín y los acobambinos llevaban al niño Jesús a su encuentro en aquel sector, y sus compromisos eran escritos con pluma, de ahí el origen del nombre–, hasta Naupamarca y así, llegó a Pumampi para el explanado de doce hectáreas en el cerro Pumampi y la construcción del nuevo botadero en tiempo record –Mientras la municipalidad con su maquinaria se encargó de la limpieza del ex botadero en Huancucro–. Gracias a esta nueva construcción del botadero, lograron cerrar y nivelar el terreno de Huancucro –antiguo botadero de basura–.

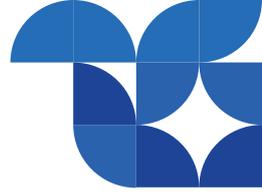
Figura 3

Comuneros esperando su potente desayuno



La tercera observación era el traslado de las torres de alta tensión, en esta tarea entró a tallar la municipalidad del distrito Acobamba en coordinación con Electrocentro. Lograron levantar dicha observación en tiempo récord. Las tres observaciones tenían que levantarse en un plazo perentorio, para ese entonces el 18 de octubre del año 2017. De lo contrario la universidad no se hubiera construido en Huancucro, ni en la jurisdicción de Tarma. Si no se lograban levantar estas tres observaciones, era imposible seguir con la legalidad del caso. Así, ayudaron las personalidades mencionadas a acudir con sus propios peculios, porque la municipalidad distrital de Acobamba no contaba con el presupuesto para construir un nuevo botadero. De no haber logrado, lo antes dicho, el distrito hubiera perdido la oportunidad de tener la universidad en su jurisdicción; y ahora es una realidad. Además, la municipalidad de Tarma no tenía terreno óptimo ni habían concretado la donación a favor de la UNAAT. Lo fatal hubiera





sido que ante la inercia... el presupuesto destinado para la UNAAT se hubiera revertido al estado. Cosa que no paso.

La comunicación a alto nivel seguía. Mientras que Manuel Ponce Ayala, iba y venía en sus repetidos vuelos por su fe, y por el anhelo de hacer grande a su querido pueblo, donde la imagen del Señor Jesucristo se había quedado.

Alguien dijo:

—¿Qué pasa con las autoridades de Tarma? ¿Por qué se duermen? ¿Cómo no regresaría el General Odría, para agarrarlos a patadas? ¿Por qué tanta pelea? ¿Por qué no se ponen de acuerdo? Si al final Tarma como provincia va creciendo con dirección a Acobamba...

Ante estas dificultades la Municipalidad Provincial de Tarma se inquieta y aprueba por unanimidad el Acuerdo de Consejo N° 102-2013-CMT del 21 de octubre de 2013, donde la aprobación disponía de la donación de un terreno de propiedad de la Municipalidad Provincial de Tarma, a favor de la Universidad Nacional Autónoma Altoandina de Tarma – UNAAT. El acuerdo aprueba la donación de 5,525.79 metros cuadrados, ubicados en la Habilitación Urbana el “Sol de Pomachaca”, que se encuentran inscritos en la Partida Electrónica N° 11008353 de los Registros Públicos de Tarma, destinado a la construcción de la infraestructura –aulas, oficinas administrativas y de investigación– para dicha casa de estudios superiores. El alcalde provincial, Luis Morales, comunicó este acuerdo a la Comisión de Educación del Congreso de la República a fin de que, junto al informe presupuestal del Ministerio de Economía, pueda sustentarse la aprobación del dictamen de modificatoria de la ley de creación de la UNAAT, tal como lo exige una reciente sentencia del Tribunal Constitucional.

Bajo ese contexto, la Comisión Organizadora y la Municipalidad Provincial de Tarma realizaron diferentes coordinaciones, para agilizar dicha gestión, con Resolución de Alcaldía N° 558-2013-ALC/MPT del 26 de setiembre de 2013, se nombra el Comité de Defensa de la UNAAT. Las organizaciones, debidamente reconocidas, iniciaron una ardua y tesonera labor ante el Ministerio de Educación y la Comisión de Educación del Congreso de la República, contando con el apoyo de los congresistas Doris Oseda, Casio Huaire, Federico Pariona y Néstor Valqui, para proponer las modificatorias respectivas frente a las observaciones que se habían dado por el Tribunal Constitucional. Uno de los requisitos que contemplaba la modificatoria de la Ley era contar con terreno propio; por consiguiente, el alcalde Luis Morales Nieva entrega al Congreso de la República el Acuerdo de Consejo en mención –párrafo anterior–, disponiendo la donación de un terreno con los metrajes ya mencionados y su ubicación correspondiente. Las acciones con emociones encontradas comenzaban a dar su fru-





to. Eso aplaudía la gente, pero era insuficiente. Tenía que haber más acciones con donaciones concretas y de las dimensiones del terreno para la futura ciudad universitaria a favor de la UNAAT.

Figura 4

Intelectual acobambino defendiendo los intereses locales



El cauce de una buena gestión iba por buen camino. Enseguida los comisionados de la universidad se comunicaron con el maestro y ex fiscal provincial de Tarma, Danton Aníbal Hidalgo Valverde; mientras los opositores a dicha donación pensaron que estaba loco el octogenario, e incluso alguien dijo “...que no se vaya hay que hacerle una prueba psicológica [...] si estaba en sus cabales para tomar tal decisión que cambiaría el destino de los futuros universitarios tarmeños”.

Creyeron que Danton Hidalgo Valverde, se había tropezado con su locura en medio de las discusiones. —¿dónde debería ser la ciudad universitaria! —.

Ya en las oficinas alquiladas de la UNAAT, cayeron en el sillón, Danton Hidalgo Valverde y los integrantes de la Comisión de Organizadora de la UNAAT —Doctor Sebastián Bustamante Edquén, Presidente; Doctora María Celia Carbajal Arroyo, Vicepresidenta Académica; y el Doctor Florencio Flores Ccanto, Vicepresidente Administrativo—, indudablemente era la mejor oferta de los acobambinos. Sintieron una conexión instantánea, el presidente le dijo:

—Señor Hidalgo, que le invita hacer lo que quiere hacer con su terreno, para donar a favor de la universidad para Tarma.





–Sabe usted Doctor Bustamante, mis intenciones son serias, porque espere tanto tiempo que se dé esta oportunidad para poder cumplir con mis deseos y sueños de contribuir con un granito de arena a favor de la futura universidad de la provincia de Tarma.

–Bueno, entonces es cierto su propuesta de poder donar su terreno a favor de la futura universidad.

–Desde luego que sí, señor Bustamante. Yo soy una persona de buenos principios y no puedo ir jugando con mis buenas intenciones a favor de mi pueblo.

–Ahora bien. Usted consulto con sus familiares para donar su predio.

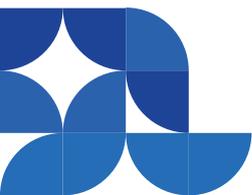
–No, pero ellos ya saben de mis intenciones.

–¡A caramba! Entonces, señor Hidalgo, sería bueno que lo consulte con sus familiares, a fin de darle formalidad del caso. Toda vez que, usted es bastante mayor y, como tal, necesitamos concretar documentos de su voluntad de donar el terreno respaldado por su familia.

–Magnifico, Doctor Bustamante. Así será como usted diga, y me alegra que usted me haya recibido muy bien.

–Creo que usted llevo como enviado de Dios, señor Hidalgo. Ahora es cuando vamos a concretar dicha donación y lo que más anhelo, es que usted volviera a pisar esta oficina que es su casa, pero por favor contáctanos y de ser posible ven con los directivos de la Comunidad Campesina, para iniciar las negociaciones de la donación del terreno de la comunidad, porque nuestra universidad, necesita veinte hectáreas para la ciudad universitaria.

Ante ello, Danton Hidalgo Valverde, Manuel Ponce Ayala y los dirigentes de la Comunidad Campesina “San Miguel” tomaron la iniciativa de recibir el apoyo del acobambino Homero Santisteban Aquino –Ahora extinto–, quien agilizo los documentos para la formalización legal de la donación en su condición de jefe de la SUNARP en la provincia de Tarma. Y así, los trámites administrativos fluyeron con pie derecho; mientras algunos tarmeños se opusieron de varias maneras sin resultados a su favor, porque no consolidaron el terreno de donación en el sector de Ninatambo, a pesar de ello, el terreno no reunía el espacio para la futura ciudad universitaria. El doctor Danton Aníbal Hidalgo Valverde, dentro de sus motivaciones de escritor, maestro y abogado, sabia donde pisaba e hizo caso omiso a los adjetivos, lo cual, circulaban en las redes sociales; y se retiró con los directivos de la comunidad y Manuel Ponce, muy satisfecho de los avances concretos a favor de la universidad. Asimismo, llegó a dormir





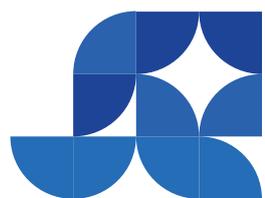
con una sonrisa expuesta de satisfacción ante la ocurrencia que estaba algo loquito. La estrategia por buscar desestabilizar la donación no les funciono a los opositores.

Mientras día tras día, los comisionados de la UNAAT no podían sacarse de su cabeza de tan magnánimo personaje, entre miradas absortas que, cómo alguien como el letrado Danton Aníbal Hidalgo Valverde, se desprendía de su propiedad para procurar el progreso y el bien de manera desinteresada por una futura ciudad universitaria; mientras los opositores no creían en tal donación y se preguntaba por qué lo haría. Pero, el maestro Danton Aníbal Hidalgo Valverde, gozaba de lucidez y sapiensa para hacer lo que hizo. Luego se concretó lo que le pidieron los de la Comisión Organizadora, cuando llamo a reunión a sus familiares y sus seis hijos, y de mutuo acuerdo su petición fue apoyada para la donación a favor de la universidad, y para completar el terreno requerido se fue a la Comunidad Campesina “San Miguel” de Acobamba y en asamblea general se aprobó por unanimidad la donación de 15 hectáreas a favor de la UNAAT, siendo testigo presencial el empresario Manuel Ponce Ayala.

Fue así que, un 26 de marzo del año 2015, se publicó en el diario oficial El Peruano, la Resolución Viceministerial N° 008-2015-MINEDU mediante la cual, se reconfirmaba y designaba la segunda Comisión Organizadora, integrada por el Dr. Miguel Ángel Barrena Gurbillón, Presidente; Dra. Lucía Aranda Moreno, Vicepresidenta Académica; y Dra. Esther Arias Córdova, Vicepresidenta de Investigación. Quienes iniciaron sus funciones el 30 de marzo de 2015, concretándose la inscripción en Registros Públicos de los terrenos donados a la Universidad, por el señor Danton Hidalgo Valverde –4,3 hectáreas– y por la Comunidad Campesina “San Miguel” de Acobamba –15 hectáreas–, bajo la presidencia de Don Antonio Rojas Inga, sus directivos y comuneros en general. Lo cual, por unanimidad aprobaron la donación a favor de la futura ciudad universitaria.

Figura 5

Autoridades e hijos acobambinos reclamando celeridad en el proceso





Aproximadamente a las once y cuarto de la mañana El Presidente del Perú Ollanta Humala Tasso aterrizaba de un helicóptero oficial en el Estadio Unión Tarma. Donde improvisó una salida a pie acompañado de Nadine Heredia, primera Dama; el Ministro de Economía, Alonso Arturo Segura Vasi; el Ministro de Educación, Jaime Saavedra Chanduví; y el equipo de seguridad. Quienes formaban parte de la comitiva oficial.

Recibieron el afecto apoteósico de la población tarmaña. El presidente alcanzando mano a mano a los pobladores prosiguieron su camino rumbo a la Plaza de Armas. Y como Tarma es la provincia de las flores, en su trayecto muchos comerciantes entregaron ramos de flores y sus muestras de afecto.

Ya en el estrado oficial las autoridades le pusieron la manta tarmaña por su visita, con el que se dirigió a más de cuatro mil personas. Quienes escucharon el discurso, primero resalta la labor de su gobierno... y luego, resaltó la labor del Ministro de Educación y el de Economía que, a quienes agradeció por su diligencia en la creación de la universidad para la provincia de Tarma. Resaltando que Universidad Nacional Alto Andina –UNAAT–, ya está creada y que tiene un presupuesto aprobado de ciento cincuenta millones de soles...

Al terminar su discurso, en respuesta al alcalde Luis Palomino Cerrón y al gobernador de la región Junín Ángel Unchupaico Canchumani –en sus discursos: ellos resaltaron que iban a luchar para que la universidad se construya en el sector de Ninatambo y Ucushpa–, mirando a la multitud, el Presidente Ollanta Humala Tasso, dijo: “Si Dios pone un pan en el límite... es para que peleen o es para que compartan”, exclamó: ¡es para que peleen! La gente respondió: ¡No...!!!

La Comunidad Campesina de Acobamba, los dirigentes y comuneros en pleno acordaron la toma de posesión del terreno de Huancucro, y el punto de encuentro fue la curva del cerro Huancucro; pero antes, Manuel Ponce Ayala, había participado en la asamblea general del cinco de febrero del 2017, en el local de la comunidad campesina “San Miguel”. Ahí es cuando, Manuel Ponce Ayala, pide de manera pública a los comuneros, la recuperación de la cantera y les explico qué había dos formas: La primera era seguir la vía legal a través de una demanda, la que demoraría muchos años; la segunda era tomar “al toro por las astas” para recuperar y tomar de posesión. Fue allí que dio los sustentos, que no era justo que a cambio de unos soles –treientos soles anuales– estén depredando el cerro; y es más, el contrato de la concesión a favor de Heber Guzmán ya había vencido. Y, por tanto, se tenía que recuperar la cantera para poder hacer realidad el sueño de tener una universidad para Tarma, ya que, en el mes de octubre se vencía el plazo para levantar las observaciones y en consecuencia perderíamos toda esa gran oportunidad de contar con una universidad para la provincia

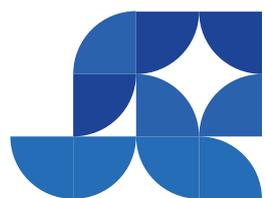




de Tarma.

Los “enemigos de los tarmeños son los mismo tarmeños” que son contaditos. Y decían: “si no se construye en Tarma, entonces, para nadie...”.

Una asamblea más y una extraordinaria para ratificar la toma de la cantera de Huancucro y tomaron acuerdos para el cercado con alambres con púas toda el área a recuperar. De ello, fue informado don Manuel Ponce por Omar Camayo –Osama–. Asimismo, le hizo saber que la toma se daría el día 21 de febrero del 2017, y coordinaron para que Manuel Ponce viajara, para estar presente en la toma de Huancucro. El mismo 21 de febrero, Manuel Ponce Ayala, toma un vuelo de Lima a Jauja y llegó al cerro Picoybamba, cuando los comuneros y autoridades multisectoriales estaban con el representante del Ministerio Público, Fiscal Provincial Penal: Doctor Roberto Pianchachi Todino; quién pretendía acorralarlos y los comuneros casi estaban a punto de claudicar, porque el fiscal en mención, decía: “Lo que pasa, estimados amigos, es que así sea el propietario no puede sacar al concesionario de manera abrupta. Por ejemplo, un propietario tiene una casita y que tenga todos los documentos no le acredita que debe desalojarlo así por así, eso no es concebible. Porque, cuando una persona que está en alquiler esa habitación o esa casita tiene posesión del mismo. Entonces, de pronto, el propietario viene y le dice: de una manera u otra forma, usted se va o sino lo boto todas sus cositas... Por tanto, lo que está haciendo ahí es usurpar... Aunque diga: No, pero, yo soy el propietario... Lo que hay que saber es que, el señor que alquilo el inmueble, está en posesión de la casita. Entonces, lo que está haciendo es cometer el delito de usurpación. No, pero yo soy el dueño –dirá–, está bien, pero en usurpación no se ve el título de la propiedad, sino lo que se ve es la posesión... Por tanto, procede la denuncia penal”. Frente a ello, los comuneros habían decidido retirarse por la amenaza del fiscal por pena privativa –cárcel para los comuneros–Y el fiscal provincial, pensaría quizás que, Manuel Ponce les iba convencer a los comuneros a deponer sus acciones de la toma de Huancucro. Motivado por ello, dio la tregua por diez minutos. A lo que Manuel Ponce Ayala, aprovecho para convencer, respaldándose en el marco jurídico, ante lo dicho por el fiscal. Entonces, ante la amenaza de posibles denuncias penales, decidió dar todo su apoyo pagando a los abogados para la defensa de los que resulten denunciados, y aprovechó para dar a conocer sus derechos a los comuneros, y, el delito por el que serían denunciados y que no tengan miedo. Luego, arengo motivándolos a seguir con la lucha por la toma de Huancucro / Picoybamba, y que tendrían todo su apoyo en lo económico, para asumir esa denuncia y no irían a la cárcel; y lo máximo que podrían afrontar sería una denuncia penal por usurpación. Del cual el empresario, Manuel Ponce Ayala, se comprometía a defenderlos. Es así que los comuneros deciden con la moral en alto a seguir en la lucha por la toma de Huancucro.





Motivado por la asesoría y el apoyo económico de don Manuel Ponce Ayala. El comunero, Elías Félix Espinoza Aquino –Pasión de Gavilanes–, tomó la posta y la representación comunal, expresándose enérgicamente ante el fiscal y la policía nacional de Acobamba. Improvisando un discurso:

–¡Pueblo en general y hermanos comuneros, no vamos a claudicar! Aquí el pueblo le ha presentado una solicitud de garantía a la Policía Nacional, pero la policía no nos hizo caso. Como ven ustedes, me están filmando y están tomando mis datos para citarme. Y la convocatoria era para el pueblo y sus comuneros. Yo no entiendo por qué ahora vienen acá a estar amedrentando; pero si, al abogado de la otra parte le están preguntando todo lo que van anotar en su acta, y le están dando nombres que él es tal y él es tal..., y todo lo está pidiendo al asesor del concesionario Heber Guzmán. Entonces, por favor, esto va ir a juicio. Por tanto, nosotros también tenemos pruebas. La policía está en contra del pueblo, porque el pueblo le ha pedido garantías a la PNP, para que venga a resguardar pacíficamente en el cercado del terreno del pueblo. Pero, sin embargo, la PNP no nos ha hecho caso a nuestro pedido de garantías para nosotros, y se ha parcializado con el concesionario para que vengan a hacer la constatación in situ, tomando partida a favor de ellos. Y, Elías Espinoza –Pasión de Gavilanes–, seguía su discurso con fuerza y valentía al frente de sus comuneros.

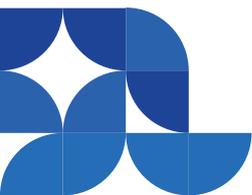
Los ánimos se iban caldeando, antes de cumplirse los diez minutos de tregua, el fiscal se da cuenta que algo pasa y llama a que termine el plazo, y los conmina a deponer la actitud de la toma ilegal e insta a retirarse a los comuneros y demás personalidades. Y es cuando Pasión de Gavilanes, le dice:

–“Señor Fiscal, no nos retiramos y lucharemos hasta el final, por nuestra posesión; y solo nos sacaran muertos...”.

Y el fiscal algo confuso le mira con mucha furia a Manuelito Ponce Ayala –por haber solicitado la tregua de diez minutos–, y dice:

–“... levánteles el acta...”.

El fiscal preguntó, quiénes representarían a la comunidad. Fue cuando, Elías Félix Espinoza Aquino, dio su nombre en representación de la Comunidad Campesina de Acobamba; le siguió Juan Meza Quispe, en representación de la segunda Subprefectura del pueblo de Acobamba; y lo propio hizo, Daniel Edgar Ameri Santos, en su condición de Director de la Institución Educativa “San Miguel”. Así los nombres fueron consignados en el acta. Una señorita de la PNP dio lectura al acta, a fin de levantar algunas observaciones y como tal, procederían con la denuncia penal a los mencionados. Pero nada de ello sucedió, porque, Manuel Ponce Ayala, había cumplido con su





palabra. Tal como lo había dicho en el cerro Huancucro / Picoybamba, aquel día de la toma. Así, se paralizó las denuncias penales, lo cual, fueron a los archivos de la historia, sólo para contarlos.

Figura 6

Maquinaria presente en Huancucro



De pronto se vio una nube de polvareda en el cerro y era que toda la maquinaria del concesionario Heber Guzmán, empezó a bajar desesperadamente, porque se corrió la voz de que Omar Camayo, había subido con bidones llenos de gasolina para quemar los tres volquetes y los dos cargadores frontales.

El dueño del cargador, el señor Lastra, pregunto:

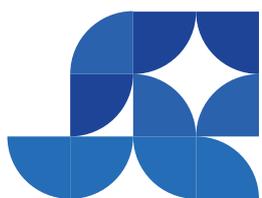
—¿Qué llevan en esos bidones?

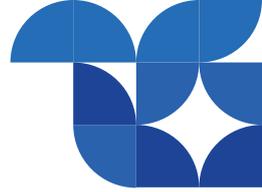
—Los comuneros solo atinaron a decir, bajen rápido los bidones.

Y el señor Lastra, en su desesperación llamó a los maquinistas, y les dijo:

—Bajen cuanto antes, los camiones y maquinas. Van a quemar nuestras maquinarias.

Y lo que en realidad bajaron eran los refrescos para todos los comuneros. Aquella broma sirvió para que se consumara el desalojo de las maquinarias, y se consolidara la toma de la cantera de Huancucro que, estuvo en posesión del concesionario Heber Guzmán. El fiscal vio que las maquinas bajaban levantando una tremenda polvareda por toda la pendiente del cerro Huancucro; y una vez más se quedó estupefacto.





Así fue, que el señor Lastra por evitar que quemaran sus máquinas, sin percatarse... ayudó a la toma de Huancuro a que tenga éxito, ayudados con la astucia ocurrente de Omar Camayo –Osama–.

Figura 7

Hijo acobambino defendiendo los terrenos para la futura universidad



Esa tarde de aquel día, los comuneros y autoridades multisectoriales decidieron quedarse a defender su posesión del terreno a favor de la Universidad Nacional Alto Andina (UNAAT). Muchos caminaron y amanecieron sin pegar los ojos en la montaña de Huancuro / Picoybamba. Entre la leyenda y las tormentosas lluvias, con relámpagos y truenos festejaron la toma de Huancuro... Y así permanecieron los comuneros turnándose por días y días, hasta lograr el objetivo de tomar posesión del terreno a favor de la UNAAT. Mientras en la ciudad de Lima las gestiones continuaban, tanto en el Congreso de la República y en la casa del empresario Antonio Camayo. En Huancuro seguía la vigilia con fogatas, ollas comunes y sus calentitos. Los apoyos del pueblo y sus autoridades llegaban para llenar las ollas comunes, calmar la sed de sus comuneros y los cafecitos ocultaban el frío de las noches llorosas. Al llegar un mes y medio de vigilia de la toma de Huancuro, llegaba también la excavadora gigante del empresario Antonio Camayo para habilitar y limpiar el botadero clandestino. Y no hay que olvidar, el apoyo de la municipalidad de Acobamba con su alcalde Carlos Paz Valenzuela y su gerente César Criado, apoyaron con el volquete y la retroexcavadora. Ahora el sueño es realidad. La pesadilla terminó, y el concesionario sigue un juicio en el Ministerio Público, por delitos contra la fe pública en falsedad de documentos y otros, frustrando así, sus anhelos de seguir destruyendo al cerro de la leyenda de Huancuro / Picoybamba.





Mucha gente apoyo en la toma de Huancucro –entre ellos estuvo el comunero, Alex Avellaneda Sedano–mantuvo un perfil bajo porque cumplía una función edil en el Centro Poblado de Muruhuay–; el extinto, Walter López Valverde –fiel a su principio, estuvo apoyando decididamente–; Rafael Ramos, profesor sanmiguelino –hizo notar su presencia desde el primer instante de la toma–; Jorge Ramírez Valenzuela –participo en días sucesivos con alimentos y calentitos en las amanecidas en el cerro–; Miguel Ramírez y Antonio Rojas Inga –estuvieron al frente de su gente, pero cuando llego el fiscal se mostraron atemorizados, quizás por las posibles denuncias penales–; César Criado –fue a monitorear el trabajo de la retroexcavadora de la municipalidad–; el odontólogo, Elvis Meza y su equipo de amigos –apoyo con víveres y otros enseres; Teodosio Mayorca, comunero antiguo, si estuvo en pie de lucha –el tío Tucho, ahora extinto–; Javier Caparachin –ex comunero–; y muchas distinguidas personalidades se sumaron al apoyo por causa común. Los nombres se nos van como la neblina de aquel día de la toma...

En aquel día histórico, fueron cientos de comuneros y pobladores que, caminaron en una mañana fresca con arengas y vivas. La caminata fue decidida y valiente para la toma de Huancucro, un 21 de febrero de 2017. La euforia abrazó los ánimos de los comuneros y autoridades, y, con gratitud al empresario y abogado Manuel Ponce Ayala. Quien fue clave para idear acciones acertadas.

En el coliseo “Carlos Paz Santibáñez” se presentaban las comparsas carnavalescas a todo dar... que se podía oír en los cerros sus cantos melancólicos... Mientras los comprometidos en la toma de Huancucro se remojaban en lágrimas de alegría de aquella noche llorona. Las carpas improvisadas no eran suficientes, y las fogatas se mantenían a fuego de troncos y llantas. Las ollas comunes no se hicieron faltar y la población se solidarizó con la ayuda social por la toma de Huancucro.

La leyenda recupero su sitio divino, y, la UNAAT ya tiene un corazón con la fuerza del Apu Pumampi. Y será invencible en el progreso de los pueblos. Ahora, el espíritu de la grandeza ronda los alrededores de las montañas, con diamantes que acerca a jóvenes curiosos para ofrecérsela a la sabiduría. Así, ellas y ellos, podrán recompensarlo devolviéndole con grandezas el sueño de todos los tarmeños.

A alguien se le oyó, decir: “...lo que se inició se debe concluir, por los fines que la historia agradecerá...”

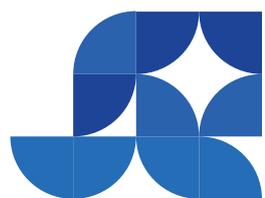




Figura 8

Fachada de la UNAAT actualmente junto a autoridades y comuneros



CONCLUSIONES

La descripción detallada de “la toma de Huancuro” organizada por los comuneros de Acobamba, personajes notables y empresarios y el apoyo de algunas autoridades, fue decisivo para la recuperación de los terrenos de Huancuro que estaba en manos privadas que explotaba canteras de piedra. Los testimonios han servido para hilvanar una leyenda con ribetes de leyenda, de sacrificio, de heroísmo y coraje para soñar con una universidad propia para Tarma, luchando contra la indiferencia y oposición de algunos personajes que no entendían la magnitud del espacio que debe tener una universidad. Hoy es una realidad, la Universidad Nacional Autónoma Altoandina de Tarma tiene como sede los terrenos de Huancuro, donde se desarrolla las clases presenciales de sus tres carreras profesionales: Ingeniería Agroindustrial, Enfermería y Administración, con cerca de 600 estudiantes cuya primera promoción egresará este año 2023. Rememorar estos acontecimientos es para sensibilizar a los estudiantes y la comunidad universitaria de la UNAAT del legado histórico que han dejado los comuneros de Acobamba y demás pueblos aledaños pensando en el futuro de sus hijos; Hoy es una universidad como su lema “abierta al mundo”.

REFERENCIAS

Ameri, Daniel (2023) La toma de Huancuro. s/e. (testimonio de vida)

